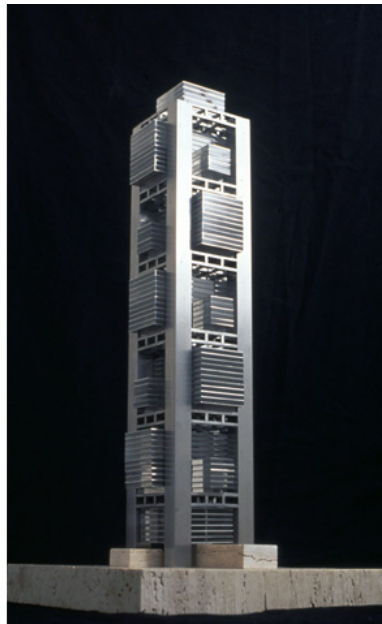
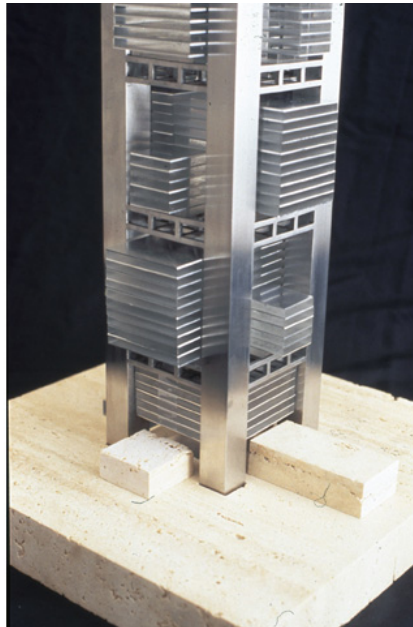
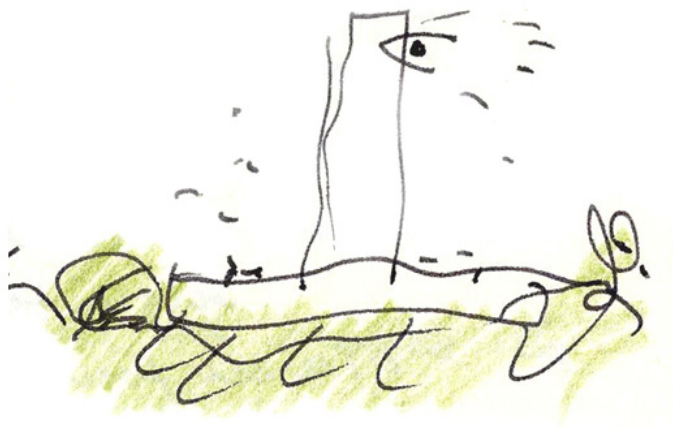
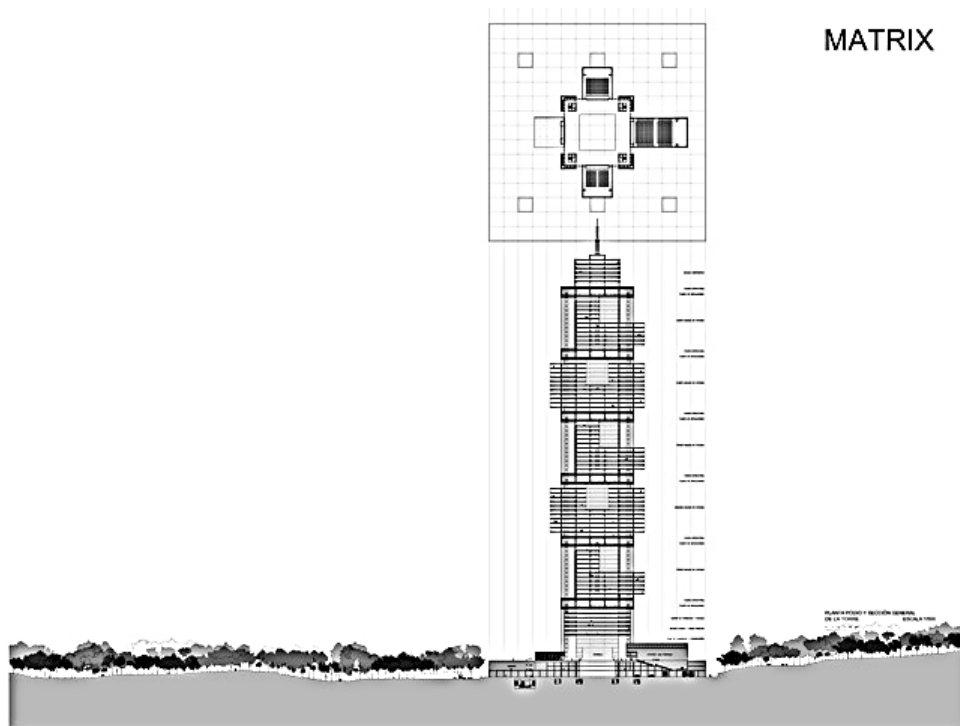
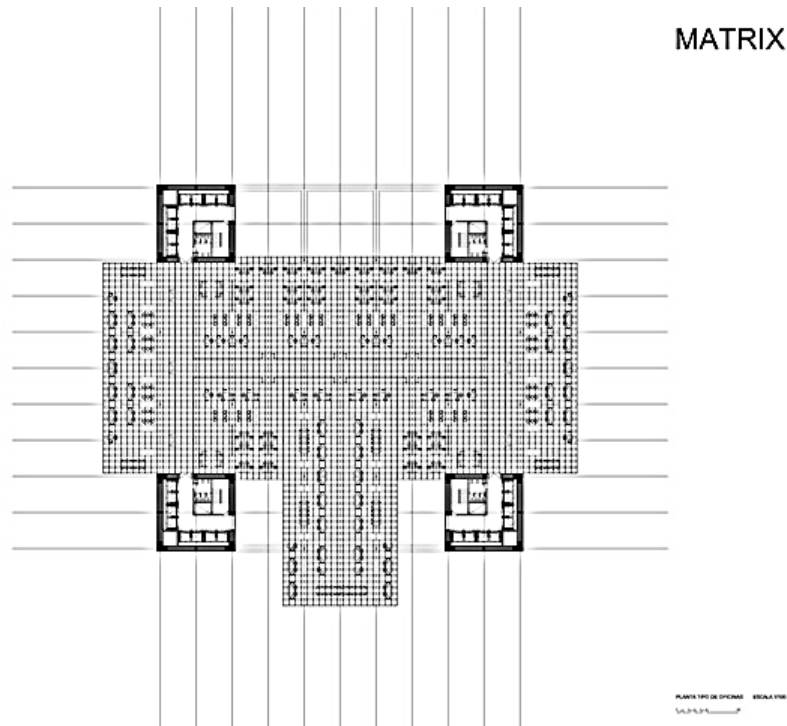


TELEFÓNICA TOWER









A tower is proposed in the highest part of the city of Madrid, in La Moraleja, so high, so very high that one might just see the sea on a clear day.

A large structure, a mega-structure, was the first phase (what is a tower if not a large vertical structure?). Which like a matrix, the pseudonym for the competition, supports all the floors until reaching a height of more than 350 meters. The floors are simple squares on an orthogonal 12 by 12 m module, measuring 60 x 60 m, and resting on four 12 by 12-vertical communication cores at the corners.

The structure is naturally in steel and as such is finished in matte stainless steel. Every 12 stories there is a double mezzanine for installations, structurally resolved by large Vierendeel trusses.

The skyscraper rests solidly on the ground on a stone podium, as if it were a dock, which at the same time is the center of all of the communications systems. The huge terrain on which it is located, one and a half times the size of Madrid's Retiro Park, has been transformed into an impressive oak forest. The head of the tower is more transparent, like a huge eye that looks north to the mountains, south to Madrid, and beyond, to the sea in the distance.

Spanish version next page >

Se propone una torre en lo más alto de Madrid, en la Moraleja, tan alta tan alta que desde ella podría verse el mar en los días claros.

Se construye una gran estructura, una megaestructura (¿qué es una torre sino una gran estructura vertical?) que como una matriz ("matrix" fue el lema del concurso) acoge todas las plantas hasta llegar a una altura de más de 350 metros. Las plantas, muy sencillas, muy sencillas, según una trama ortogonal de 12×12 m, son cuadradas, de 60×60 m, y se articulan con cuatro núcleos verticales de comunicaciones en las esquinas.

La estructura lógicamente es de acero y como tal se muestra acabada en acero inoxidable mate. Cada 12 plantas una entreplanta doble para las instalaciones se resuelven con grandes vigas vierendel.

El rascacielos se apoya sólidamente en la tierra en un podio pétreo, cual si de un muelle se tratara, que es a la vez el intercambiador de todos los sistemas de comunicación. El enorme terreno en el que se ubica, cuyo tamaño es una vez y media el parque del Retiro de Madrid, se transforma en un potente bosque de robles. La cabeza de la torre es más transparente, como un gran ojo que mira al norte la sierra, al sur Madrid, y más allá, a lo lejos, el mar.